


Comentemos un libro



Ramírez Silva, Paulo César (2008), Desarrollo de Actitudes y Habilidades Emprendedoras: Metodología y manual de trabajo para el emprendedor y líder, 428 pp. Canadá: Trafford Publishing.

**Por:
Jorge Luis Campos Medina¹**

Conozco el DAHE (Desarrollo de Actitudes y Habilidades Emprendedoras) primero como el material o el contenido de un curso y luego como el ingrediente principal de este libro. El DAHE desde mi punto de vista, es aquello que cualquier persona que desee mejorar su rendimiento, debe conocer. Y me refiero al rendimiento no sólo dentro de su lugar de trabajo, sino como estudiante, empresario, padre de familia, ama de casa, directivo, gerente o deportista; no importa a qué nos dedicamos,


tener en mente el DAHE nos hace actuar de manera diferente, más eficiente.

Paulo César enfoca el DAHE al desarrollo de emprendedores y es muy acertado, pero el material es apto para cualquier persona que tenga un grado de madurez tal que le permita reconocer que algunos patrones de pensamiento y algunos hábitos propios, pueden no ser los mejores y haya que cambiarlos, por lo que requiere de retos personales muy interesantes, que al ser cumplidos, nos llevan a un cambio personal que a su vez pueden crear un impacto organizacional.

El DAHE es un sistema de autoconocimiento y autoaprendizaje, que consiste en una serie de capítulos, temas, conceptos, reflexiones, ejercicios, herramientas, recomendaciones, referencias y frases integradoras que en conjunto forman una metodología y proceso de trabajo para que las personas desarrollen actitudes y habilidades emprendedoras de éxito. El DAHE se enfoca en 5 áreas principales de apoyo al emprendedor:

1. Conocimiento honesto y profundo de la realidad exterior.
2. Reconocer, desarrollar y ajustar sus modelos mentales y procesos de pensamiento (conocimiento interno) para siempre encontrar oportunidades productivas.

¹ E-mail: jorgeluis@he-consulting.com

- 
3. Integrar desarrollo sostenible (ambiental, económico y social) a todas y cada una de las ideas que desarrolla.
 4. Aterrizar y organizar sus proyectos, de tal manera que exista un balance entre sus ideas y las actividades que efectivamente generan resultados.
 5. Aprovechar al máximo las tecnologías de información y comunicaciones que están al alcance de un gran número de personas.